

# CUATRO SONATAS

## I

Me veréis años y años la cara seca y simple  
las femeninas manos de cenicientas señas  
los raros ojos bellos con sus tristes reflejos  
perdidos sepultados cumpliendo su sentencia

Veréis cómo respiro cómo me duermo tarde  
cómo tengo el asombro siniestro en mi cabeza  
cómo bebo las aguas cómo como las carnes  
cómo pesa mi cuerpo su peso de miserias

Y me siento en las sillas en las más viejas sillas  
mirando acongojado las rosas de este mundo  
y aunque por dentro tengo las entrañas vacías  
por fuera está mi cuerpo harapado de oscuro

Que mi traje es mi cara vetusta con sus rotos  
y sus patas de gallo esas patas de gallo  
que aún sigo caminando buscando inconcebibles  
buscando inconcebibles barcos en el espacio

Veréis cómo la besan los vientos de terrestres  
labios que tienen algo de espeso en la epidermis  
y cómo va pudriéndose y cómo va pudriéndose  
y cómo va pudriéndose volviéndose celeste

Volviéndose celeste volviéndose invisible  
la cara de los ojos de insomnio y mucha vida  
las voces amorosas los bosques los desiertos  
los cuartos donde al fin un poco se dormían

## II

Un paso un vaso que heredero soy  
del sendero de sed y mis cansancios  
en los que me hundiré con los murciélagos  
que se comen los perros de los campos

Un vaso un paso voyme a mis orillas  
a derramar mis lágrimas unánimes  
aguas que ya son mías ser acuático eres  
todos los hombres hechos a imagen de su sangre

Vida gozne eje ay simiente mi simiente  
cárdenas amarillas luces de sombra bebeme  
conjúgame despiértame abrévame celésteme  
con mis entrañas resbalando en el torrente

Vuelo la mariposa compasa lo más dulce  
que hay en el orbe solamente lleva  
ceniza a las cenizas a los más grandes antros  
de cuencas de vacías conchas en las arenas

Ay que ojos se cruzan vastos el energúmeno  
el nóumeno la colosal bestia del mundo  
perdida la visión edénica hecha uso  
se va alejando con el rostro tuyo

### III

Ya parece que estoy más tranquilo hijo mío  
Hace un momento el suelo el cielo el hilo  
de las cosas rompíase se abría el suelo chico  
a mis pies el cielo caíase de estrépito

Estoy solo como se acostumbra entre las almas  
¿No parece Señor el mundo un vaso de agua?  
No tengo ganas de preguntar nada  
Ahora a solas la tarde arde en ascuas

Al borde del vacío la felicidad atónita  
otra vez mis entrañas se conmueven  
Abrir la ventana cuesta poco y ver  
la blanca luna de los seres

Comienzo a cantar solo no deseo  
un beso no deseo un beso no  
Necesito el espacio rodeándome y el lento  
ir y venir del silencio interior

Amigos tuve y me fui a las colinas  
Estoy frente a mi frente viviendo la continua  
plática en el deliquio y en la íntima  
prez del ocaso en paz con la alegría

Tiemblo apenas entono el canto pío  
Temo ofender a un pájaro o al viento  
Me parece que Dios sonríe acostumbrado  
a los poetas y sus bellos versos

Aún no muero me estoy viendo despierto  
aún duermo vivo y puedo soñar sueños  
Me subo a mi caballo y creo que creo  
que están mis huesos bien puestos

Pero no están bien no están tan bien  
Se miente sin saber se pierde ese  
soplo divino como humano a veces  
Es a veces a veces al revés

#### IV

Me veréis años y años estar solo estar sobre  
los años de mis años estar sobre escalones  
que no terminan nunca que no llevan adonde  
las cosas más inmóviles se vuelven más inmóviles

Se me puede tachar de ser exótico  
en las intermitencias del alma Pero toco  
y oigo y mido y conozco el peso que pongo  
en la balanza igual que Dios yo peso poco

Basta de perseguir la música más pura  
los versos en la noche bajo la noche única  
el rostro gira sin cesar y hay una  
sola razón para morir nada promiscua

Comprended mi abandono mentes provocativas  
enemigos del alma gente enhiesta las mixtas  
las que no saborean mi corazón Se necesita  
que el hombre toque con las manos la vida

Y si ahora muero o nunca es cuestión de extravió  
cuando el ser es llamado al abisal delirio  
Una risa se ahoga de pasión y de niño  
se abre paso en las ondas del río como un ritmo

CARLOS EDMUNDO DE ORY

(Del libro inédito "Lee sin temor".)